



**CHANGE
THE GAME
ACADEMY**



VOCES **que** TRANSFORMAN

DE RAÍCES LOCALES A
UN ALCANCE GLOBAL

Resumen

Este libro ilustrado fue creado en colaboración por un equipo diverso de voluntarios, socios y profesionales comprometidos con la celebración de los 10 años de impacto de Change the Game Academy.

CONCEPTO Y COORDINACIÓN

Louise Pita (Equipo Global de la Change the Game Academy)

CONTENIDO (SELECCIÓN DE HISTORIAS Y REDACCIÓN)

Josje van de Grift (Fundación Wilde Ganzen)

Louise Pita (Equipo Global de la Change the Game Academy)

Mukesh George (Fundación Smile)

Marina Bernards (Fundación Wilde Ganzen)

Natália Velasquez (Corporación Podion)

Luisa Bernal (Corporación Podion)

Silvia Martins (Freelan)

RECOPIACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Coordinadores regionales y responsables de comunicación

Reham Basheer (Fundación Wilde Ganzen)

EDICIÓN

Laura Zuidema (Fundación Wilde Ganzen)

Lina Makrini (Fundación Wilde Ganzen)

Sylvia Njambi (Equipo Global de la Change the Game Academy)

DISEÑO E IDENTIDAD VISUAL

Liliana Salazar

FOTOGRAFÍA Y ELEMENTOS VISUALES

Archivo correspondiente a los últimos 10 años de socios, participantes nacionales y coordinadores regionales de CtGA.

PUBLICACIÓN

Change the Game Academy

www.changethegameacademy.org

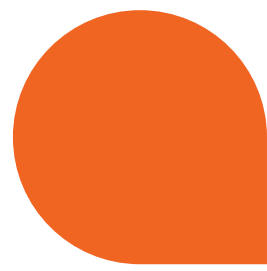
FECHA DE PUBLICACIÓN

Noviembre de 2025

LICENCIA

Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Usted es libre de compartir y adaptar este material para fines no comerciales, siempre que dé el crédito apropiado y distribuya sus contribuciones bajo la misma licencia.



Índice

LA TRAYECTORIA DE CHANGE THE GAME ACADEMY: CRONOLOGÍA DE 10 AÑOS	3 - 6
EL PROGRAMA	7 - 11

AMÉRICA LATINA 12

Cuando el sistema falla, nos reconstruimos a nosotros mismos	13 - 15
Un paisaje de esperanza: cómo Puno protege el agua, la biodiversidad y la sabiduría ancestral.	16 - 18
Cuando el autobús no llega, los jóvenes toman el volante	19 - 20

ÁFRICA OCCIDENTAL Y MERIDIONAL 21

Cuando las aguas crecen, también lo hacen los voluntarios de la Cruz Roja en Gambia	22 - 23
Ctrl + Alt + Recaudar: cuando la comunidad impulsa el cambio digital	24 - 25
Una escuela construida desde dentro	26 - 27
El preciso de la desconexión	28 - 29

ÁFRICA ORIENTAL 30

Reabasteciendo la vida en Sebeta	31 - 32
El Centro Comunitario Gifted reescribe la historia	33 - 34
Un desafío con corazón: un Instituto Cardíaco en Kilimanjaro	35 - 36
El proyecto de costura de la población Batwa en Uganda: Hilando una nueva vida	37 - 38

ASIA 39

Semillas de cambio: fortaleciendo la resiliencia rural en Satara	40 - 41
Más que fútbol: la Copa Solidaria que promueve la inclusión	42 - 43
¿Cómo convertirse en un campeón del desarrollo sostenible?	44 - 45
Empoderando al Camboya rural: cómo Village Support Group está transformando vidas	46 - 47
Devolviendo la dignidad a los niños olvidados de Indonesia	48 - 49
La revolución tiene nombre de mujer	50 - 51
Rompiendo tabúes	52 - 53



Érase una vez otra forma de construir el cambio.

No comenzó con grandes presupuestos ni con consignas llamativas.

Comenzó con una pregunta poderosa: ¿Y si las propias comunidades pudieran financiar sus sueños? ¿Y si, en lugar de depender de ayudas externas, las organizaciones locales tuvieran las habilidades, las herramientas y la confianza para movilizar recursos y comunidades, generando cambios reales y duraderos?

En 2005, la Fundación Wilde Ganzen, en los Países Bajos, se atrevió a imaginar ese futuro. Con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos y socios en India, Brasil, Sudáfrica y Kenia, lanzaron *Action for Children (AfC)* — un programa pionero que cambió el enfoque de “donar ayuda” a “fortalecer capacidades locales de recaudación de fondos” en el Sur Global.

No fue fácil. Hubo dudas.

Pero poco a poco, algo empezó a cambiar: una transformación de mentalidad hacia la autonomía, la dignidad y el poder de acción local.

UN NUEVO CAPÍTULO: NACE CHANGE THE GAME ACADEMY

Después de varios años de impacto, el programa AfC llegó a un momento decisivo: se terminó el financiamiento gubernamental.

Pero lejos de detenerse, los socios evolucionaron.

Inspirados por todo lo aprendido, lanzaron Change the Game Academy (CtGA).

Lo que empezó como una respuesta a una brecha financiera, se convirtió en un movimiento global — basado en la convicción de que cada comunidad puede cambiar las reglas del juego del desarrollo si cuenta con las herramientas adecuadas.



DE PILOTO A PLATAFORMA INTERNACIONAL

En 2016, CtGA dio la bienvenida a nuevos socios en Etiopía y Uganda.

En 2017, Burkina Faso se convirtió en el primer país de habla francesa en sumarse. Para 2018, se unieron organizaciones de Tanzania, Ghana, Sri Lanka, Camboya y Nepal, y CtGA lanzó su plataforma de aprendizaje en línea.

Desde 2022, el movimiento creció aún más con la incorporación de socios en Gambia, Indonesia y la Región Andina.

Año tras año, la red se ha expandido, pero la misión sigue siendo la misma:

fortalecer a la sociedad civil para movilizar recursos locales y apoyo comunitario en torno a lo que realmente importa. Hoy, CtGA tiene presencia en 16 países.

UN MOVIMIENTO, NO SOLO UN PROGRAMA

En los últimos 10 años, Change the Game Academy ha formado a más de 4,000 organizaciones, ha apoyado a más de 200 formadores locales, y ha llegado a 16 países en América Latina, África y Asia.

A través de talleres presenciales, mentorías y una plataforma en línea abierta en cinco idiomas, hemos sido testigos de lo que sucede cuando las comunidades lideran su propio desarrollo: no solo sobreviven, florecen. Más allá de los números, lo que realmente importa es lo que representan: Jóvenes líderes, mujeres rurales, organizadores de base, madres, padres, docentes, promotores de salud — todas tomando el desarrollo en sus propias manos.

ESTE LIBRO ES PARA ELLOS Y ELLAS

Aquí encontrarás historias de personas que no esperaron a que llegara el cambio — lo construyeron con valentía, creatividad y en comunidad.

Desde la lucha por el transporte público en Brasil hasta la defensa del agua y la biodiversidad en Perú.

Desde escuelas rurales en Ghana hasta clínicas comunitarias en Indonesia.

Desde conciertos solidarios hasta incidencia política — estas historias muestran lo que es posible cuando realmente cambian las reglas del juego.

Y ESTO ES SOLO EL COMIENZO

Mirando hacia la próxima década, Change the Game Academy reafirma su compromiso con una creencia fundamental:

La autonomía local es clave para un cambio sostenible.

Y que cuando invertimos en las personas — no solo en los proyectos — construimos movimientos que perduran.

A quienes han sido parte de este recorrido: gracias.

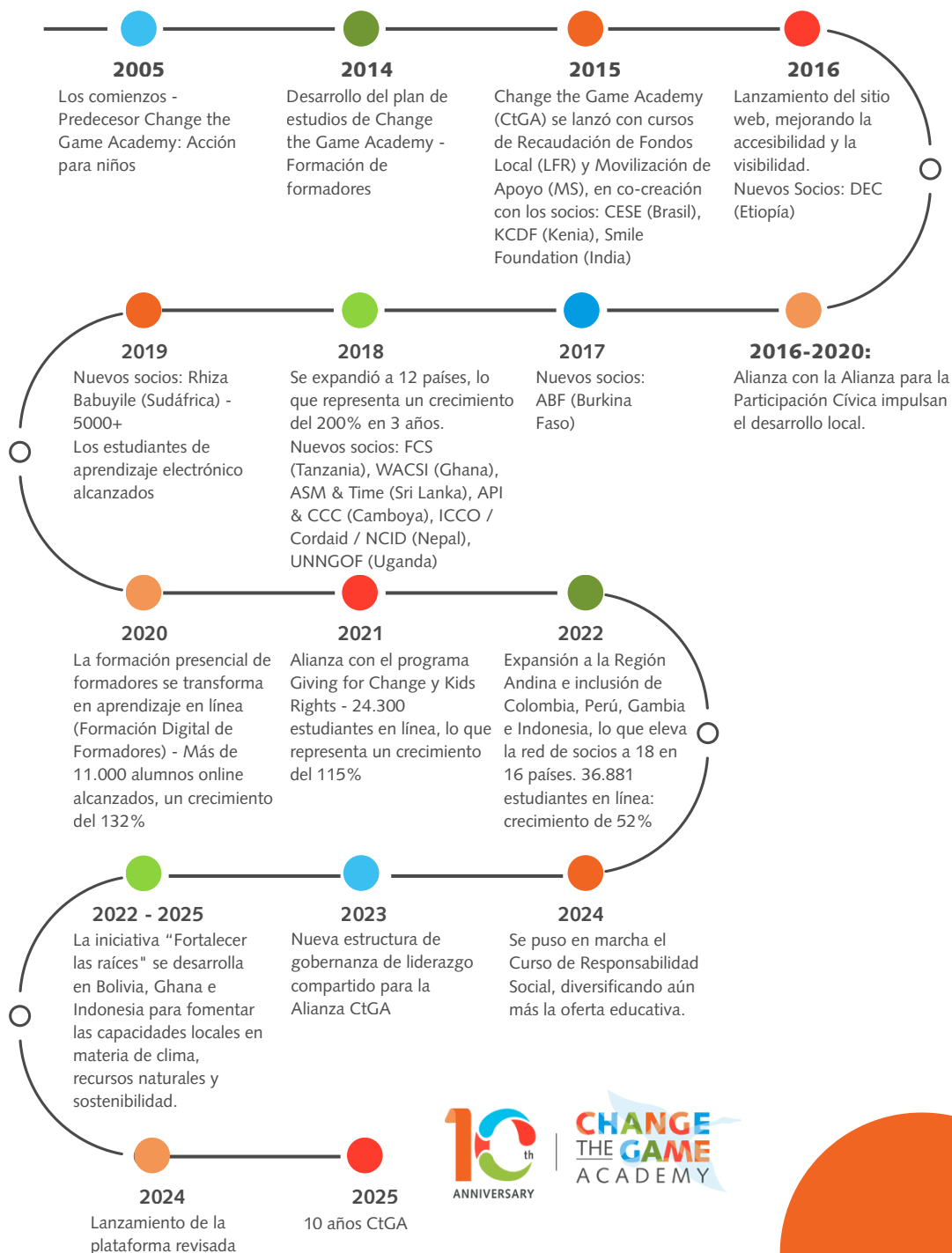
A quienes se suman ahora: bienvenidos.

El juego ha cambiado. Y apenas estamos comenzando.



10 años de impacto:

Celebrando la trayectoria de Change the Game Academy





Change the Game Academy: Aprende a recaudar fondos locales y movilizar apoyo

NUESTRA METODOLOGÍA

En muchos países de ingresos bajos y medianos, las organizaciones de la sociedad civil dependen del financiamiento internacional para sostener su trabajo. Esta dependencia genera vulnerabilidad y puede limitar su autonomía. Change the Game Academy nació con el propósito de transformar esa realidad.

Creemos que, al fortalecer las capacidades de quienes impulsan el cambio, se construyen organizaciones más fuertes, independientes y conectadas con sus comunidades. Así, logran mayor legitimidad, raíces locales sólidas y poder para involucrar a la gente y exigir cuentas a los gobiernos.

Esto se concreta a través de los programas de formación de Change the Game Academy en Recaudación de Fondos Locales, Movilización de Apoyos y Rendición Social de Cuentas.

CÓMO FUNCIONA

En Change the Game Academy, los agentes de cambio pueden encontrar diversas maneras de fortalecerse a sí mismos y a su equipo:

- Insíbete en un **programa de formación presencial** combinado con tutorías individuales. Los materiales de formación se adaptan al contexto de cada país y son impartidos por formadores locales certificados.
- Participa en **cursos online combinados con tutorías**, organizados según la demanda.
- Adquiere conocimientos, habilidades e inspiración a través de la **plataforma de aprendizaje en línea gratuita**, eligiendo entre dos cursos completos sobre recaudación de fondos local y movilización de apoyo.
- Inspírate en nuestra biblioteca de **más de 300 estudios de caso** aportados por ex alumnos, que ofrecen ideas, herramientas e inspiración.





ALCANCE GEOGRÁFICO



Cursos presenciales implementados en más de **30 países**, incluyendo territorios como Zambia, Benín, Malí, Bolivia y Palestina.

Países alcanzados:

Brasil, Bangladés, Benín, Bolivia, Burkina Faso, Camboya, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Etiopía, Ghana, India, Indonesia, Kenia, Malí, Mozambique, Nepal, Nigeria, Palestina, Paraguay, Perú, Sudáfrica, Sri Lanka, Tanzania, Gambia, Uganda, Zambia, Zimbabwe, Sierra Leona.



“ Lo que otros dicen



CHANGE
THE GAME
ACADEMY

“Change the Game Academy encarna el espíritu de Ubuntu —‘Yo soy porque nosotros somos’. El verdadero empoderamiento consiste en compartir conocimientos, habilidades y recursos para que más personas puedan generar un cambio sostenible. Cuando levantamos a otros, crecemos juntos. La parte más gratificante de mi trabajo es ver ese efecto multiplicador: una organización fortalecida puede inspirar y levantar a muchas más.

Ser parte de CtGA significa integrar un movimiento global comprometido con el impacto sostenible, la colaboración y los logros compartidos. Me enorgullece profundamente contribuir a esta red y celebrar 10 años de transformación”.

FATOU TOURAY, FORMADORA, CASA GAMBIA



“Change the Game Academy está transformando la manera en que se organiza la sociedad civil, impulsando un movimiento global de organizaciones locales que son más autónomas, con raíces en sus territorios y capaces de generar cambios sostenibles desde abajo hacia arriba. Gracias a nuestra colaboración — especialmente en la formación en recaudación de fondos locales para grupos de diferentes regiones— hemos contribuido a fortalecer la resiliencia y autonomía de las organizaciones comunitarias, en línea directa con la misión de GNDR de amplificar las voces locales en la reducción del riesgo de desastres y promover decisiones basadas en realidades locales.”

AMINATA SOME,
Coordinadora de Participación de Miembros, Red Global de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Reducción del Riesgo de Desastres (GNDR)





ESTADÍSTICAS DE FORMACIÓN:

4000+
organizaciones
capacitadas



Organizaciones capacitadas (4043), impactando a una gran diversidad de actores locales.

300 formadores certificados, **20 idiomas**,
15 formadores máster, **319 procesos**
formativos realizados.

IMPACTO DEL APRENDIZAJE EN LÍNEA

App en 4 idiomas,
20 módulos en
línea

un total de 80 horas de formación
gratuita en 5 idiomas.



53.917 personas
beneficiadas

por cursos como RLF (48
horas), Incidencia para el
Cambio (32 horas).

LOGROS Y COLABORACIONES **300 formadores** **certificados**



- Se realizaron un total de **319 formaciones presenciales**, que incluyeron **183 en Recaudación de Fondos Locales**, **122 en Movilización de Apoyos**, **11 sesiones híbridas** (RFL, MA, RS) y tres formaciones en Responsabilidad Social. Además, también se llevaron a cabo **16 sesiones de Formación de Formadores/as** (ToT).



- Se desarrolló una sólida experiencia local, **con formadores que impulsaron iniciativas lideradas por la comunidad.**



- Colaboración con socios importantes** en marcos como la **Alianza para la Participación Ciudadana y Giving for Change.**



- Colaboración con ONG internacionales y fundaciones** como Misereor, Bread for the World, Kids Rights, Save the Children, GNDP, Light for the World, Terre de Hommes, el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y otras.

Contenidos adicionales
56 Caja de Herramientas
140+ Experiencias
locales inspiradoras



52 568 Seguidores Facebook
4619 Seguidores Instagram
2951 Seguidores LinkedIn
53.917 Personas formadas

¿POR QUÉ CAMBIAR LAS REGLAS DEL JUEGO? ★★★★★

Para las OSC:

Diversificación de las fuentes de
financiamiento
Menor dependencia de fondos
internacionales
Mayor apoyo y legitimidad local
Voces comunitarias más fuertes



Para las comunidades:

Mayor apropiación local y
transformación desde
abajo hacia arriba
Más recursos disponibles
para sus propias soluciones



No hay una solución única para todos: soluciones a medida para los retos sociales

Los desafíos sociales varían en cada país. Los agentes del cambio tienen la tarea de identificar las mejores soluciones para sus contextos específicos. Aunque en muchas regiones se han logrado avances, a continuación compartimos una lista de problemáticas urgentes que enfrentan quienes forman parte de Change the Game Academy (CtGA).

Salud



El acceso a servicios de salud de calidad sigue siendo un gran reto en muchos países, especialmente en zonas rurales, aisladas o afectadas por conflictos. Las principales barreras son la lejanía de los centros de atención, la escasez de personal médico y de recursos, y la falta de prevención y diagnóstico temprano de enfermedades.

A nivel global, el acceso a la salud continúa siendo un desafío crítico.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al menos la mitad de la población mundial carece de acceso a servicios de salud esenciales, y más de 100 millones de personas caen en la pobreza extrema cada año por gastos médicos que deben pagar de su propio bolsillo. Mientras algunos países ofrecen atención médica universal, muchos otros luchan con sistemas con fondos insuficientes, obligando a los pacientes a recurrir a servicios privados costosos.

Educación



Ir a la escuela todavía no es una realidad garantizada para todas las personas — especialmente para niñas, jóvenes y grupos históricamente excluidos. Los sistemas educativos enfrentan problemas como el hacinamiento, currículos obsoletos y falta de recursos. Además, la escasa formación técnica y profesional limita las oportunidades laborales para los jóvenes.



Inclusión



La inclusión y la equidad siguen siendo valores por los que hay que luchar en todo el mundo. Existen barreras estructurales como el estigma social, la discriminación y leyes regresivas que afectan particularmente a minorías culturales y religiosas, personas con discapacidad, juventudes y personas LGBTQ+. Estas barreras limitan el acceso a servicios públicos, transporte seguro, educación y oportunidades económicas.

Clima & biodiversidad



La crisis climática se agrava, con temperaturas en aumento y fenómenos extremos que impactan de forma desproporcionada a las comunidades más vulnerables. Los países de ingresos bajos enfrentan enormes desafíos para mitigar y adaptarse al cambio climático, debido a recursos limitados y falta de infraestructura adecuada.

Género



Aunque se han logrado avances en equidad de género —como mayor acceso a la educación y mayor participación de mujeres en roles de liderazgo— aún existen regiones donde políticas regresivas y tradiciones patriarcales restringen la autonomía y la libertad de las mujeres y personas con identidades de género diversas.

Agua y saneamiento (WASH)



El acceso equitativo al agua potable y a servicios adecuados de saneamiento sigue siendo una deuda pendiente, sobre todo en zonas de conflicto y comunidades excluidas. Cerca de 2 mil millones de personas no tienen acceso a agua segura, y más de 4.5 mil millones carecen de instalaciones sanitarias adecuadas.



10th
ANNIVERSARY

CHANGE
THE GAME
ACADEMY

10th
ANNIVERSARY

CHANGE
THE GAME
ACADEMY



REGION:

AMÉRICA
LATINA

COLOMBIA
PERÚ
BRASIL



Cuando el sistema falla, nos reconstruimos a nosotros mismos

Así es cómo la Fundación PT convierte la acción local en un cambio duradero en Bogotá

El barrio de Patio Bonito es un lugar donde la resiliencia florece entre contrastes. En este territorio de Bogotá coexisten desafíos sociales como el desplazamiento forzado, la pobreza y una población migrante en crecimiento. En medio de las dificultades, es fácil que la esperanza se vea opacada. Sin embargo, también es un espacio lleno de diversidad, fuerza comunitaria y ganas de salir adelante. Lo que más resalta es la fuerza de su gente: comunidades organizadas, juventudes comprometidas y un deseo colectivo de transformar la realidad. Desde hace casi 40 años, una organización ha trabajado hombro a hombro con sus habitantes, demostrando que el cambio es posible cuando nace desde adentro.

Una misión que se niega a desvanecerse

Fundada en 1986, la **Fundación PT (Participación, Pedagogía, Productividad)** ha estado al lado de niños, jóvenes y familias en situación de vulnerabilidad. Pero con el tiempo esto cambió. A medida que disminuía la financiación internacional, la organización se enfrentaba a una difícil cuestión: ¿cómo mantener una misión cuando se acaban los recursos? ¿La respuesta? La transformación. No sólo cómo finanzas tu trabajo, sino cómo ves tu papel en la comunidad.

De la dependencia a la determinación

Esa transformación empezó con una decisión: cinco mujeres del equipo de la Fundación PT se apuntaron a una formación de nueve meses con **Change the Game Academy**. No sólo aprendieron a redactar mejores propuestas o a atraer socios. Cambiaron la forma de pensar de la organización. El equipo empezó a soñar en grande y a actuar de forma más estratégica. Dejaron de ver la captación de fondos como algo externo. En lugar de eso, se convirtió en parte de la cultura, algo construido conjuntamente, con intención y claridad.

“Antes, parecía una carga para una o dos personas. Ahora es una responsabilidad compartida. Dejamos de idealizar las asociaciones y empezamos a trabajar con lo que es real y posible. Y empezamos a ver aliados por todas partes, incluso donde nunca antes habíamos mirado”

Luz Stella Talero, Directora de la Fundación PT

Con esta nueva perspectiva, el equipo de la Fundación PT empezó a buscar convocatorias a nivel distrital y cumplió todos los pasos para construir propuestas dialogadas con la comunidad y pertinentes a las necesidades del contexto. De esta forma, ganaron dos becas relacionadas con acciones en medio ambiente y cohesión social.

Además, se despertó el interés por visibilizar su presencia histórica y el impacto en el territorio. Por ello, fueron invitadas a postularse a la premiación realizada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, y obtuvieron el **"Premio por la Niñez 2024"** en la modalidad de organización comunitaria.

Pequeñas victorias, impacto real

El equipo aplicó lo aprendido con decisión: presentaron propuestas conjuntas con otras organizaciones sociales en nivel nacional e internacional. De 21 solicitudes, 7 fueron aprobadas (4 a nivel nacional y 3 a nivel internacional), y 3 siguen en evaluación. Pero el impacto no puede medirse solo en números: cada proyecto aprobado significó continuidad en programas, oportunidades para las familias, y más vidas transformadas. La Fundación también fortaleció sus lazos con instituciones públicas y con la comunidad. Actividades como la fiesta navideña o la venta de kits festivos no solo recaudaron fondos, sino que fortalecieron la identidad colectiva.



La transformación empieza por dentro

El mayor cambio no fue externo, sino interno. La Fundación PT descubrió que la herramienta más poderosa con la que contaban no era la financiación. Era **la confianza en su propia capacidad**. Gracias a la formación, comprendieron que tener un trabajo en el ámbito local no los hacía pequeños. Al contrario: reafirmaron que eran una organización grande, con acciones profundamente arraigadas en su comunidad. Esta toma de conciencia fortaleció su autoestima institucional y su sentido de pertenencia.

“Aprendimos que la sostenibilidad no es sólo cuestión de dinero. Tiene que ver con las personas. De conexión. De la decisión de hacer las cosas de otra manera”

En 2024, Luisa participó como estudiante de la Escuela de Cocina MANQ'A:

“Durante años participé siendo niña en la Fundación. Después crecí y al vincularme a MANQ'A hice parte de esta nueva generación de jóvenes. La Fundación es muy importante para mí y mi familia. Nos han apoyado incluso en pandemia: nos ayudaron con el estudio y nos donaron computadores.”

Hoy, Patio Bonito sigue siendo un lugar de profunda complejidad. Pero también es un lugar de crecientes posibilidades. Las familias tienen ahora mayor acceso a formación, redes de apoyo y recursos para reconstruir su futuro. Incluso en comunidades que se enfrentan a una inmensa adversidad, el cambio puede empezar con la decisión de actuar de forma diferente. La Fundación PT es la prueba viviente: cuando los actores locales creen en su propia fuerza, comienza el verdadero cambio. No desde arriba. Sino desde las aulas, las cocinas, las aceras... y desde el coraje de seguir adelante, juntos.

Un paisaje de esperanza: cómo Puno protege el agua, la biodiversidad y la sabiduría ancestral

En lo alto de los Andes peruanos, donde el cielo se encuentra con las montañas nevadas y la gente vive en profunda conexión con la tierra, está arraigando un movimiento silencioso pero poderoso. Desde principios de 2022, la Mesa Multiactor del Paisaje Puno, una plataforma de múltiples partes interesadas, se ha convertido en un espacio donde comunidades, cooperativas, agricultores e instituciones se reúnen para proteger lo que de verdad importa: el agua, la biodiversidad y la identidad cultural.

Cuando el agua desaparece, también lo hacen las tradiciones

En Puno, la crisis climática no es ruidosa, sino lenta e implacable. Año tras año, las lluvias llegan más tarde o no llegan. Los cultivos nativos se resienten. Los manantiales se secan. Las heladas destruyen lo poco que queda. Con cada cosecha perdida, más familias envían a sus hijos a las ciudades y, con ellos, desaparecen silenciosamente los conocimientos ancestrales. Pero los que quedan han tomado una decisión: organizarse, protegerse y actuar juntos.



Arraigados en la tradición, dirigidos por la comunidad

La Mesa Multiactor surgió de una constatación compartida: hacer frente a la crisis climática requiere soluciones colectivas. Con el liderazgo del Centro de Capacitación Campesina (CCCCP) y el apoyo de la Academia Change the Game y el fondo de pequeñas donaciones del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), la plataforma se ha centrado en tres estrategias clave: Incidencia política para reforzar la inversión pública en gestión sostenible del agua; Proyectos de biodiversidad liderados por la comunidad para recuperar especies autóctonas y prácticas agrícolas tradicionales; Liderazgo y empoderamiento de las mujeres, situándolas en el centro de la gobernanza territorial.



“Esta formación ha sido muy enriquecedora. También el apoyo del PNUD. Como mujeres líderes, ahora estamos dando forma a propuestas que realmente sirven a nuestras comunidades. Las herramientas nos ayudaron a centrarnos, priorizar y actuar con determinación” reflexionó Ayde Quispe Meneses, participante de la Mesa.

Cambio visible, raíces profundas

El impacto ya es visible. A través de la promoción conjunta, la Mesa ayudó a conseguir una ordenanza pública que protege 10.000 hectáreas de agrobiodiversidad en la provincia de Lampa. Y lo que es aún más significativo, se aprobó una inversión pública de 3,9 millones de dólares para ampliar los sistemas de riego y preservar la biodiversidad en 12 comunidades.

Mientras tanto, la capacidad de recuperación económica ha crecido: Once grupos de artesanos locales crearon 56 nuevos diseños de base biológica, registraron cinco marcas colectivas y vendieron productos en línea, generando más de 8.500 dólares de ingresos

Pero quizá la transformación más poderosa se produjo en el ámbito de la igualdad de género, un importante símbolo de cambio en una región donde las normas patriarcales siguen marcando la vida pública. Ahora, el 59% de todos los participantes en las sesiones de Mesa son mujeres, incluida la dirección. Además, el 57% de los beneficiarios del proyecto comunitario son también mujeres, muchas de las cuales acceden a formación y nuevas oportunidades de ingresos.



Las herramientas eran compartidas. El camino lo construyeron ellas.

La Academia Change the Game no ofrecía respuestas prefabricadas. Ofreció herramientas. Y las comunidades de Puno, guiadas por el CCCP, convirtieron esas herramientas en visión, estructura y autodeterminación.

En poco tiempo, la **Mesa Multiactor del Paisaje Puno** se ha convertido en un modelo de gobernanza participativa y sostenible. Su experiencia ya está inspirando plataformas similares en otras regiones.

Porque en Puno la gente sabe que defender la tierra es defender la identidad. Que el futuro no se construye abandonando el pasado, sino honrándolo. Y que incluso cuando la lluvia desaparece, la esperanza puede seguir arraigando, si las comunidades se levantan juntas.

Cuando el autobús no llega, los jóvenes toman el volante

Imagina no poder asistir a una cita médica, llegar tarde al trabajo o perder un examen. Esa era la realidad cotidiana de los jóvenes en San José de Mata. Pero entonces entró en acción AJURCC, transformando la frustración en organización y dando voz a la juventud para exigir su derecho a un transporte público digno y accesible.

Atrapados en el tránsito

La comunidad de San José de Mata, con cerca de 20 mil habitantes, ubicada en Campina Grande, estado de Paraíba, enfrenta problemas de transporte público desde marzo de 2020. Los autobuses circulaban de forma irregular —a veces con esperas de una hora— y el servicio se interrumpía por completo después de las 19h. Los domingos y feriados, no había buses. Los estudiantes tenían dificultades para acceder a pasajes con tarifa accesibles, y la falta de integración de horarios complicaba aún más los traslados al centro de la ciudad. Esta situación no solo afectaba la rutina: obstaculizaba el acceso a empleos, salud, educación, servicios bancarios y espacios de ocio. Para muchos, agravó el desempleo, aumentó el aislamiento de las personas con menos recursos y vulneró un derecho básico: el de moverse libremente por su ciudad.

Juventudes al volante del cambio

Cuando el sistema de transporte público colapsó, fue un grupo de jóvenes organizados quienes decidieron actuar. AJURCC (Asociación de Juventud, Cultura y Ciudadanía) es una organización sin fines de lucro fundada en 2004 con la misión de fortalecer a las juventudes a través de la educación cultural y política. A diferencia de muchos colectivos, AJURCC está conformada principalmente por jóvenes —en su mayoría personas negras, de barrios populares, y menores de 29 años— con un equipo de coordinación que promueve la equidad de género. Su enfoque es claro: fortalecer el protagonismo juvenil y su participación en la construcción de políticas públicas que benefician a las comunidades más vulnerables.



De la formación a la acción

AJURCC participó en el curso “Movilización de Apoyos”, promovido por la Coordinación Ecueménica de Servicio (CESE), lo que dio origen a un grupo de trabajo juvenil con 12 integrantes. Este grupo identificó el transporte como un problema clave y elaboró una estrategia para enfrentarlo. Así nació el proyecto “Juventud por el Derecho a la Ciudad y la Defensa del Transporte Público de Calidad”. Más de 35 líderes juveniles de San José de Mata y otros cinco barrios recibieron formación en incidencia política, aprendiendo cómo movilizar a sus comunidades y exigir cambios concretos. La campaña unió a juventudes, mujeres y personas trabajadoras en una lucha colectiva por el derecho al transporte.



Salir a las calles... y lograrlo

La campaña salió literalmente a las calles. Los jóvenes organizaron recolección de firmas de manera presencial, en plazas y escuelas, y también por medios digitales, animando a la población a exigir medidas urgentes al poder público. Realizaron audiencias públicas y organizaron un seminario con liderazgos sociales y representantes del sistema de transporte para debatir sobre el derecho a la ciudad. Su lucha trajo resultados: el transporte público volvió a funcionar durante la noche y los fines de semana en San José de Mata y Campina Grande. Además, se eliminaron las restricciones para las tarjetas de tarifa estudiantil, facilitando la movilidad de jóvenes y personas vulnerables.

10th
ANNIVERSARY

CHANGE
THE GAME
ACADEMY



REGION:

ÁFRICA
OCCIDENTAL
Y SUDÁFRICA

GAMBIA
GHANA
BURKINA FASO
SUDÁFRICA

Cuando las aguas crecen, también lo hacen los voluntarios de la Cruz Roja en Gambia

Cuando llegan las lluvias a Gambia, no traen solo agua. Traen el riesgo de inundaciones, enfermedades y destrucción. Pero en el distrito de Kombo North, una zona de tierras bajas, un grupo de personas voluntarias está decidido a que sus comunidades no se vean arrasadas por el agua.

Las inundaciones no nos detienen

Gambia, como gran parte de África Occidental, está en la primera línea de la crisis climática. Con cada estación de lluvias, las inundaciones se vuelven más intensas: desplazan familias, dañan viviendas y sobrecargan unos servicios de salud ya debilitados. En apenas tres décadas, la región ha registrado un aumento del 80% en la frecuencia y gravedad de las inundaciones.

Pero frente a estas aguas crecientes está el Comité de la Cruz Roja del distrito de Kombo North, parte de la Sociedad de la Cruz Roja de Gambia, impulsado por el compromiso de personas voluntarias locales que están presentes —llueva o truene— cuando se les necesita. “Es la pasión por ayudar lo que nos motiva a seguir”, cuenta Awa Touray, coordinadora de emergencias del comité y una de las principales impulsoras del equipo. Para Awa y sus compañeros voluntarios, esto no es un trabajo. Es una vocación.

De la pasión a la acción concreta

La buena voluntad no basta para frenar las inundaciones. Para capacitar a los voluntarios, implementar programas de emergencia y responder de manera efectiva, se necesitan recursos. Pero, a diferencia de las grandes ONG internacionales, este equipo de la Cruz Roja opera desde la base, apoyándose en el poder de la comunidad. ¿La respuesta? Creatividad.

Concursos de debate, presentaciones culturales, carnavales... El equipo de Awa transformó eventos locales en oportunidades de movilización de recursos. Para 2025, tienen un calendario completo de actividades impulsadas por la comunidad: ventas de comidas en escuelas, festivales de talentos, veladas culturales y partidos de fútbol entre grupos juveniles. Además de ser espacios de encuentro, estas acciones financian insumos de primeros auxilios, sesiones de capacitación y equipos esenciales para actuar ante desastres.

Los desafíos, sin embargo, persisten. “*La temporada de lluvias es la más dura*”, admite Awa. “*Muchas veces nos faltan bombas de agua y equipos de protección. Pero nuestros voluntarios no se rinden. Varios estudian o trabajan y, aun así, se comprometen con el trabajo en la Cruz Roja.*”



AWA TOURAY
Kombo North District Red Cross



Fortalecer capacidades, fortalecer vínculos

Para mejorar su estrategia, el equipo participó en una formación sobre movilización de recursos locales organizada por Casa Gambia, en alianza con Change the Game Academy. Este espacio les brindó herramientas prácticas: mapeo de actores clave, identificación de donantes, planificación estratégica de eventos. “Nos dió una estructura clara para organizarnos mejor”, explica Awa. “Ahora planificamos acciones que recaudan fondos y, al mismo tiempo, fortalecen nuestras capacidades.”

Uno de los resultados fue un campamento de fortalecimiento de capacidades de 10 días, financiado íntegramente a través de la recaudación local. Participaron 250 personas, con apoyo en transporte, alimentación y materiales. “Nos dejó mejor preparados para lo que venga”, reflexiona Awa. “Nos unió como equipo y nos mostró todo lo que somos capaces de lograr.”

Un movimiento que crece

Con la mirada puesta en el futuro, el Comité de la Cruz Roja de Kombo North organizará la conmemoración del Día Mundial de la Cruz Roja para toda la región de la Costa Oeste. Se espera la participación de cientos de voluntarios de nueve distritos. Será una celebración, sí, pero también un recordatorio: cuando las comunidades se organizan y actúan juntas, no solo pueden responder ante desastres, sino también prevenirlos. Como dijo una de las voluntarias:

“Puede que no siempre tengamos el equipo necesario, pero nos tenemos los unos a los otros. Y eso es lo que más importa cuando llegan las inundaciones.”



Ctrl + Alt + Recaudar cuando la comunidad impulsa el cambio digital

En Ghana, donde el sueño de un futuro digital brilla como el oro, el gobierno tiene una meta ambiciosa: transformar el país en una economía del conocimiento, inclusiva y de altos ingresos, a través del poder de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Pero, para la Escuela Billa Mahmud Memorial Future Leaders, en Accra, ese sueño parecía siempre estar fuera de su alcance.

Un error en el sistema

Para más de 300 estudiantes en algunos de los barrios más empobrecidos de Accra, la alfabetización digital no es solo una materia más: es una herramienta vital para su presente y su futuro.

Sin embargo, a pesar de la urgente necesidad, computadoras rotas y equipos obsoletos eran una barrera que parecía imposible de superar. Mabel Akpor, directora de la escuela, vivía esa dificultad día tras día: *“Trabajamos con niños de las comunidades más vulnerables de Accra. Sus familias apenas pueden pagar lo básico, así que no hay recursos para reparar el laboratorio.”*

Aunque el país tiene una política nacional de inclusión digital, la escuela no tenía cómo ofrecer ni siquiera lo más básico. Los intentos locales de recaudar fondos no alcanzaban. Cuando todo parecía perdido, llegó una nueva posibilidad: la Change the Game Academy (CtGA).

Peso a peso, paso a paso

En 2022, la escuela participó en una formación sobre recaudación local de fondos organizada por CtGA. Lo que vino después fue una verdadera transformación. Con herramientas prácticas y una energía renovada, el equipo de la escuela lanzó un plan de movilización comunitaria a través del aporte voluntario de la Asociación de Madres, Padres y Profesorado.

Empezaron con lo que ya tenían: una comunidad unida, relaciones cercanas y una visión compartida. En solo cinco meses, lograron recaudar 2.000 cedis ghaneses (aproximadamente 129 dólares). No era suficiente para renovar todo el laboratorio, pero significaba algo aún más importante: la comunidad creía en el proyecto.

Su determinación llamó la atención del socio local de CtGA en Ghana, el West Africa Civil Society Institute (WACSI), que aportó una donación equivalente de 10.000 cedis (645 dólares), dándoles el impulso que faltaba.

Un laboratorio renovado

Con un total de 12.000 cedís (unos 775 dólares), la escuela pudo poner en marcha su plan. Se renovó el viejo laboratorio de informática, se reemplazaron las máquinas dañadas y, en poco tiempo, el espacio volvió a cobrar vida. *“Nos alegra tener estas nuevas computadoras, porque ahora podemos practicar lo que aprendemos en clase y tener experiencia real”*, dice Priscilla Maamah, estudiante, con los ojos llenos de entusiasmo.

Hoy, más de 300 niños y adolescentes acceden regularmente a herramientas digitales. No solo aprenden sobre tecnología, sino que aprenden con tecnología.

Y sobre todo, la escuela aprendió algo fundamental: no necesitaban esperar ayuda externa para comenzar. Ya tenían lo esencial: su comunidad, su voz y una historia poderosa para contar.

Impulso para la generación Z

La formación de CtGA no trajo el dinero directamente: trajo las capacidades para generarlo. *“Esto recién empieza”*, afirma Adjei Erasmus, docente de informática de la escuela. *“Vamos a seguir adelante, fortaleciendo la recaudación local para apoyar a estos estudiantes, y a la próxima generación de líderes digitales.”*

Esta pequeña escuela de Accra ya dio un gran paso. No esperaron a que llegara el cambio. Lo soñaron, lo impulsaron y lo lograron ellos mismos.



Una escuela construida desde adentro

En la región de Hauts Bassins, en Burkina Faso, la comunidad del pueblo de Sidi B soñaba con una escuela para sus niñas y niños. Pero las aulas sobrepobladas y los recursos limitados mantenían ese sueño fuera de alcance. La comunidad sabía que el cambio era urgente: sin educación, sus hijos corrían el riesgo de quedarse atrás no solo en los estudios, sino también en la vida.



Manos a la obra

Los habitantes del pueblo comprendieron que la clave para romper el ciclo de desigualdad no estaba en esperar ayuda externa, sino en tomar la iniciativa. Y allí comienza verdaderamente esta historia. Todo empezó con la Asociación de Pequeños Proyectos Africanos (APPA), una organización sin fines de lucro con sede en Bobo-Dioulasso, cerca de Uagadugú. APPA fue creada en 2015 y desde entonces se ha destacado por su trabajo acompañando a comunidades rurales en la construcción de su propio desarrollo.

Cuando conocieron el curso de movilización de recursos locales de Change the Game Academy, vieron una oportunidad no solo para construir una escuela, sino para iniciar un movimiento. Con herramientas adecuadas y un propósito renovado, APPA movilizó a la comunidad de Sidi B.

Los hombres del pueblo se pusieron manos a la obra en la construcción. Las mujeres cumplieron un rol fundamental: asegurar el suministro de agua para las obras. Cada persona aportó lo que podía. Y juntas, con trabajo colectivo, construyeron algo que ninguna podría haber hecho sola: una escuela.

El efecto multiplicador

En 2021, pusieron el plan en marcha. El objetivo: construir tres aulas nuevas para la escuela de Sidi B. **Pero no se trataba solo de levantar paredes. Se trataba de fortalecer el sentido de pertenencia, la corresponsabilidad y la organización comunitaria.**

Personas de todas las edades se involucraron activamente. Diez hombres trabajaban a diario en la construcción, mientras las mujeres se encargaban del agua. Cada persona entendía que tenía una participación directa en ese nuevo futuro.

“No solo construimos aulas”, dice Odile Téri Sawadogo, una de las lideresas del proyecto. “Construimos comunidad.” Y tiene razón.

Con el apoyo de personas aliadas externas y donaciones locales en especie, lograron reunir los fondos necesarios. Pero el verdadero logro fue otro: el motor del cambio fueron las propias personas de Sidi B. No esperaron soluciones de afuera. Las crearon con sus propias manos, de forma práctica y profundamente conectada con su realidad.

El enfoque de APPA, centrado en el desarrollo endógeno (es decir, generado desde adentro de las propias comunidades), se ha convertido en un ejemplo para otros territorios. Incluso ha llamado la atención del gobierno nacional de Burkina Faso.

De un aula, a muchas más

El futuro de Sidi B es prometedor, pero esta historia no termina aquí. Ahora que han ganado confianza y experiencia, la comunidad quiere ir más allá. Su próximo objetivo: garantizar que todas las escuelas del territorio —no solo una— cuenten con la infraestructura y los recursos necesarios para ofrecer una educación digna y transformadora.

Y todo comenzó con un aula.





Lebohang Mashaila Former Student

El precio de la desconexión

En África Austral, el acceso a la tecnología sigue siendo un gran desafío para muchas comunidades rurales. Para estudiantes de Malealea, en Lesoto, esta brecha ha significado quedarse atrás en un mundo cada vez más definido por las habilidades digitales.

Sin señal

En gran parte del país, muchas escuelas carecen de computadoras, internet o cualquier medio que permita acercarse a las oportunidades más allá de su comunidad. Sin acceso a tecnología, los estudiantes enfrentan enormes barreras para postularse a universidades, redactar currículums o ampliar sus horizontes. Para los docentes, la falta de recursos hace muy difícil responder a las demandas educativas actuales.

Según la UNESCO, 463 millones de niños y niñas en el mundo no tienen acceso al aprendizaje digital. África subsahariana sigue siendo una de las regiones donde, en lugares como Malealea, la brecha entre los sueños y la realidad continúa ampliándose.



Un laboratorio, mil futuros

Cuando la Malealea Development Trust (MDT) reconoció esta situación, supo que era necesario actuar. Khotso Au, coordinador de proyectos en MDT, recuerda:

“Recibimos la tarea de buscar fondos para dar continuidad a un proyecto. Al revisar el centro informático que teníamos, nos dimos cuenta de que necesitábamos mucho más apoyo”.

Pero el equipo no buscaba soluciones temporales. Querían un cambio sostenible y de largo plazo. Por eso, se acercaron a Change the Game Academy (CtGA) y participaron en una capacitación en movilización de recursos locales facilitada por Rhiza Babuyile.

Allí aprendieron a comunicar su causa con claridad, sistematizar sus necesidades y presentar propuestas atractivas para conseguir apoyo. Con esas herramientas, MDT obtuvo financiamiento de la Fundación Vodacom Lesoto.

¿El resultado?

Un laboratorio de computación alimentado con energía solar, que ya beneficia a más de 1.000 estudiantes de cinco escuelas primarias y dos secundarias.

Efecto dominó

El impacto de este espacio ha sido transformador. *“Gracias a este laboratorio, pude investigar opciones universitarias en el extranjero y revisar los requisitos de admisión”*, cuenta Lebohlang Mashaila, ex estudiante. *“También tenemos acceso a información que no aparece en los libros. Las tareas se vuelven más fáciles y el aprendizaje, más interesante”.*

El laboratorio no solo benefició a los estudiantes, toda la comunidad lo ha considerado un antes y un después en la forma de educarse en Lesoto.

Emprendedores locales lo usan para crear currículums y postularse a empleos, y los docentes reciben formación en habilidades digitales.

“Hoy en día, casi todas las solicitudes de empleo son en línea. Este laboratorio lo ha hecho más fácil y menos costoso”, afirma Liteboho Rabolets, representante juvenil.

Aunque los resultados son positivos, el camino no fue sencillo. MDT es una organización impulsada por voluntarios, y movilizar recursos mientras se gestionan otras tareas no fue nada fácil. Pero la perseverancia dio frutos.

Mirando hacia el futuro, MDT quiere ampliar la infraestructura digital para asegurar que todas las escuelas de la región tengan acceso a la tecnología necesaria para que los estudiantes puedan desarrollarse plenamente en el mundo digital.

“La formación nos enseñó que el apoyo puede venir de muchas formas, no solo financieras”, concluye Khotso Au. “Ahora sabemos que nunca debemos subestimar lo que podemos lograr dentro de nuestra propia comunidad”.

10th
ANNIVERSARY

CHANGE
THE GAME
ACADEMY



REGION:

ÁFRICA
ORIENTAL

ETIOPÍA
KENIA
TANZANIA
UGANDA



Reabasteciendo la vida en Sebeta

Chala vive en Sebeta, Etiopía. Un día, mientras cuidaba el ganado, vio una fruta colgando de un árbol espinoso e intentó alcanzarla. En ese momento, una espina le lastimó el ojo, provocándole un dolor intenso. Volvió a casa, pero decidió no contarle nada a su tío, con quien vivía. Con el tiempo, el dolor empeoró, y finalmente fue llevado a una clínica oftalmológica en una ciudad cercana. Tras los exámenes, llegó la noticia que cambiaría su vida: en 2016, perdió la visión. Desde entonces, Chala encontró esperanza y nuevas oportunidades en la Escuela Sebeta para Niños con Discapacidad Visual (SSBC, por sus siglas en inglés), donde ha crecido desde que tenía 10 años.

La fuente que casi se secó...

Desde hace más de 70 años, la SSBC es un espacio de acogida, dignidad y transformación para niñas y niños con discapacidad visual en Etiopía, brindando acceso a educación, vivienda y cuidados esenciales. Sin embargo, los desafíos financieros constantes han dificultado que la escuela atienda adecuadamente a sus 246 estudiantes, con problemas para mantener dormitorios, alimentación y materiales pedagógicos.

En 2021, durante la pandemia de COVID-19, una grave crisis amenazó con paralizar sus actividades: la bomba de agua —esencial para garantizar agua potable diaria— dejó de funcionar. Esto comprometía la higiene, la preparación de alimentos y el bienestar integral de los estudiantes. La situación era urgente: había que actuar para evitar el cierre de la escuela.

Cambiando las reglas del juego

El entonces director Berhanu Bobo, junto con toda la comunidad escolar, se negó a aceptar la crisis como un destino inevitable. Inspirados por la formación en movilización de recursos locales del programa Change the Game Academy, facilitado por el Development Expertise Center (DEC), decidieron liderar la solución. “La formación nos dio herramientas concretas y confianza para enfrentar la crisis del agua con decisión”, relata Berhanu.

Con un plan estratégico en mano, la escuela dejó de depender únicamente del presupuesto gubernamental anual y comenzó a movilizar a estudiantes, familias y aliados para conseguir una nueva bomba. Los alumnos se convirtieron en poderosos embajadores, compartiendo sus historias para crear vínculos emocionales con posibles donantes. La escuela también identificó organizaciones y empresas locales comprometidas con la educación inclusiva, fortaleciendo su estrategia de alianzas. Este enfoque específico maximizó sus posibilidades de éxito.



Apoyos que marcan la diferencia

La SSBC se acercó al Awash Bank, una importante institución financiera etíope, con un proyecto bien estructurado y los testimonios conmovedores de sus estudiantes. Así, lograron una donación de 6.000 dólares. En pocos meses, se instaló una nueva bomba de agua, restableciendo el acceso seguro al recurso. Este logro impulsó aún más la movilización.

Aplicando el enfoque del discurso del ascensor (historia persuasiva en 60 segundos), la escuela obtuvo nuevas donaciones, como 30 bastones blancos valorados en 650 dólares, mejorando significativamente la movilidad de los estudiantes. La visibilidad aumentó gracias a la cobertura de la Oromia Broadcasting Network, lo que resultó en la donación de colchones, sábanas y mantas por más de 1.500 dólares. La Primera Dama de Etiopía, Sra. Zinash Tayachew, también contribuyó con 100 láminas de metal y clavos para construir un nuevo almacén.

Pensando en la sostenibilidad a largo plazo, la escuela creó una huerta comunitaria. Además de proporcionar alimentos frescos a los estudiantes, la iniciativa promueve la autonomía, aprendizaje colectivo y el cuidado compartido del espacio educativo.

¿Hacia dónde vamos?

Así como Chala encontró esperanza en la SSBC, la escuela misma demostró que los verdaderos cambios comienzan desde dentro de las comunidades. Al enfrentar la crisis del agua con organización, solidaridad y movilización local, convirtieron un desafío profundo en una oportunidad para fortalecer su autonomía y su capacidad de resiliencia.

Esta historia nos recuerda que las soluciones más poderosas no siempre vienen de afuera: nacen del poder colectivo y de la capacidad de las comunidades para cuidarse, organizarse y sostenerse mutuamente.

El Centro Comunitario Gifted reescribe la historia

Una discapacidad no es algo que haya que superar, sino una base sobre la cual construir. En la calle Karanja, en Kibera (condado de Nairobi, Kenia), donde la vida transcurre a un ritmo frenético y los retos son numerosos, el Gifted Community Centre (GCC) se mantiene como un espacio de cambio, donde los jóvenes adultos con discapacidad no solo sobreviven, sino que prosperan.

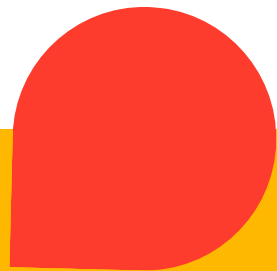


De compañeros de clase a agentes de cambio

El GCC es un espacio de liderazgo para jóvenes adultos con discapacidades, donde no solo reciben formación, sino también apoyo, orientación y motivación para crecer como líderes y modelos a seguir —para sí mismos y para sus comunidades. La historia del GCC es tan única como inspiradora. Sus fundadores crecieron en Kibera siendo también personas con discapacidad, y por tanto conociendo de cerca los desafíos que enfrenta esta comunidad, históricamente excluida y vulnerada.

"Las personas con discapacidad eran sistemáticamente negadas el acceso a servicios básicos y a oportunidades. Era urgente cambiar esa realidad", comparte Hellen Mueni, responsable financiera de la organización. *"Cuando fundamos GCC aún estábamos en la secundaria, eso fue en 2008, aunque recién nos registramos oficialmente en 2018."*

"En GCC educamos, orientamos, empoderamos y defendemos los derechos de las personas con discapacidad", continúa Hellen. *"Como espacio de liderazgo juvenil, y con muchos jóvenes conectados a redes sociales, apostamos fuerte a la incidencia digital para llegar a más personas."*



Manos que se unen, trabajo que avanza

*"En 2022 nos integramos al grupo técnico de trabajo de Nairobi, siendo la única organización enfocada en personas con discapacidad", explica Dennis Kaburu, coordinador de proyectos de GCC. "También nos sumamos a un consorcio de organizaciones que luchan por los derechos de esta población. Para fortalecer la inclusión en todos los niveles y participar en la elaboración de políticas públicas, decidimos aplicar a la formación en Movilización de Apoyo (MS) de **Change the Game Academy**, facilitada por la Kenya Community Development Foundation (KCDF)."*

"Fue una experiencia transformadora —comenta Dennis—. Aprendimos la importancia de colaborar con organizaciones afines. Una persona mentora nos ayudó a identificar brechas en nuestro plan estratégico y hoy estamos trabajando en una nueva versión que nos permitirá llegar aún más lejos."



De lo local a lo nacional

El impacto del GCC ya trasciende Kibera. Actualmente trabajan en las 13 aldeas de los asentamientos informales y cuentan con embajadores en varias escuelas del país. Sus programas incluyen salud comunitaria, educación, medios de vida sostenibles, investigación, incidencia política, sensibilización y fortalecimiento organizacional.

Al cierre de 2021, GCC había alcanzado cerca de 1.000 personas con discapacidad —incluyendo 400 mujeres, 500 jóvenes, 100 niños con discapacidad y 100 personas cuidadoras o referentes comunitarios.

Los servicios ofrecidos van desde salud sexual y reproductiva, prevención del VIH y COVID-19, prevención de violencias basadas en género, hasta capacitación para el empleo.

Lo que comenzó como una organización enfocada en un solo eje de la discapacidad, hoy se ha convertido en una red poderosa que actúa sobre múltiples intersecciones: discapacidad, raza, género y orientación sexual. Ya no se trata solo de crear conciencia, sino de generar cambios reales y duraderos desde un enfoque colectivo, inclusivo y transformador.

Un Desafío con Corazón: un Instituto Cardíaco en Kilimanjaro

Las enfermedades del corazón afectan de forma grave a niños y jóvenes en el norte de Tanzania, donde la atención especializada en cardiología se concentra en ciudades grandes como Dar es Salaam. Las poblaciones rurales de Kilimanjaro, Arusha, Manyara y Tanga muchas veces tienen que viajar más de 500 kilómetros para recibir tratamiento, enfrentando viajes largos, gastos altos y poco acceso a profesionales de la salud. Esto retrasa o niega cuidados que pueden salvar vidas, mostrando la urgencia de soluciones locales.

Cubriendo el vacío

Para responder a esta necesidad, el Centro Médico Cristiano Kilimanjaro (KCMC) — un hospital universitario con 720 camas — lanzó una iniciativa valiente para crear el primer centro cardiovascular del norte de Tanzania. Con el apoyo de líderes locales y socios internacionales, este centro prestará atención médica a millones de personas y servirá como centro de formación para profesionales cardíacos de toda la región. En el corazón de este movimiento están personas comprometidas con el cambio, como Joel Massawe y Robert Mtawa, del equipo del KCMC. Después de participar en la formación sobre Recaudación Local de Fondos y Movilización de Apoyo de Change the Game Academy en 2023, volvieron con nuevas fuerzas y un propósito claro.

Cambiando las reglas del juego

La planificación para el Centro Cardiovascular del KCMC ya está en marcha. La construcción comenzó en 2023 y se espera que el centro abra sus puertas en 2026. Contará con laboratorios de cateterismo, quirófanos y espacios quirúrgicos híbridos. Además, tendrá un programa de formación estructurado para construir un equipo nacional de cardiología — que ya se está formando con becas de tres años en Dar es Salaam y la India. Socios como la Fundación del Instituto Cardíaco de Minneapolis, la Fundación ZGT-Overzee y el Colegio Americano de Cardiología están apoyando este gran esfuerzo.



De afuera hacia adentro

Uno de los cambios más grandes de esta iniciativa es la forma de pensar sobre la financiación. La propiedad y la participación locales son ahora el centro de los esfuerzos.. Para cubrir el déficit estimado en alrededor de 2.5 millones de dólares, el KCMC lanzó el Maratón KCMC, un evento regional para recaudar fondos y crear conciencia, que se realizó en julio de 2024. La meta fue juntar 85,000 dólares con el apoyo de empresas locales, profesionales y la comunidad. Finalmente, lograron reunir 74,142 dólares. La respuesta fue muy positiva: “No se trata solo de construir una ala del hospital,” explica Robert Mtawa.

“Se trata de construir un movimiento — personas que creen que podemos crear algo significativo y duradero, juntos.”

Para las familias de toda la región, la promesa de atención cercana significa más que esperanza médica, es un alivio emocional. “Mi hermanito vive con una condición del corazón desde que nació”, comparte Zawadi, estudiante universitaria en Moshi. “Pasamos años ahorrando para cada viaje a Dar. Cuando escuché sobre los planes del KCMC, sentí esperanza por primera vez. Aunque el centro aún no está abierto, saber que viene nos quitó un peso que llevamos por tanto tiempo.”

Una visión para África

La fuerza de esta iniciativa está en su base de alianzas — entre hospitales, comunidades, ministerios y aliados internacionales. Con apoyo de la Fundación para el Cuidado Cardiovascular en África (FCCA) y la colaboración con actores locales, el KCMC está creando un modelo que se puede replicar en otras regiones. El sueño es ambicioso: no solo abrir un centro, sino establecer tres centros de formación cardiovascular en todo África. Invirtiendo en personas, infraestructura y conocimiento, esta iniciativa busca cambiar para siempre cómo se accede y se brinda atención cardíaca. La historia del KCMC demuestra que cuando la acción local se une con la colaboración global, el cambio transformador es posible. Aunque el centro aún está en construcción, la energía que ha generado ya está cambiando vidas y redefiniendo cómo puede ser la salud en África.



“Antes de la formación, pensábamos que recaudar fondos significaba buscar afuera,” dice Joel Massawe. “Ahora entendemos que el poder para cambiar debe venir de adentro.”

El proyecto de costura de la población Batwa en Uganda: Hilando una nueva vida

Los Batwa, una comunidad olvidada en Uganda, están encontrando una nueva esperanza gracias a un proyecto de costura que trae habilidades, dignidad y sentido de propósito.

Esta comunidad, también conocida como los “Pigmeos” de Uganda, es uno de los pueblos indígenas más marginados del país. Antiguamente recolectores y cazadores que vivían en los bosques, los Batwa fueron desplazados de sus tierras ancestrales en los años 90, cuando el gobierno convirtió los bosques en parques nacionales para la conservación de los gorilas. Esta expulsión les arrebató su territorio, sus medios de vida y su identidad cultural.

Una lucha por la sobrevivencia

Hoy, los Batwa enfrentan pobreza extrema, exclusión social y acceso muy limitado a educación, salud y oportunidades económicas. Muchas familias viven en los márgenes de la sociedad, luchando por cubrir sus necesidades diarias. Integrarse a la sociedad ugandesa dominante sigue siendo una gran barrera.

Para las mujeres y niñas Batwa, la situación es aún más dura. Las normas culturales suelen restringir sus roles y, sin habilidades que generen ingresos, dependen constantemente de ayudas externas. Era hora de romper con ese ciclo de pobreza y avanzar hacia una autonomía real y duradera.

Aprendiendo a movilizar recursos

En 2023, tres personas integrantes de *KADOLHA* —una organización que apoya a niños huérfanos y con VIH/SIDA— participaron en una formación sobre Movilización de Recursos Locales, ofrecida por el Foro Nacional de ONG de Uganda (*UNNGOF*). Esta experiencia les ayudó a encontrar formas de movilizar apoyo dentro de la propia comunidad y disminuir la dependencia de fondos externos.

Inspirados por la formación, lanzaron una serie de campañas locales durante seis meses, utilizando estrategias diversas para motivar la participación: reuniones públicas, eventos de sensibilización y difusión de historias del proyecto en radios comunitarias.



Los Batwa toman el protagonismo

La comunidad Batwa se unió con fuerza a la causa, aportando donaciones en especie como materiales de costura, telas, alimentos y ropa. La campaña fue tan exitosa que recibió un aporte complementario de *UNNGOF*. Con esos recursos, *KADOLHA* pudo comprar 21 máquinas de coser.

Para garantizar que el proyecto fuera realmente de la comunidad, se organizó una reunión con líderes comunitarios, representantes escolares y autoridades locales. Ese encuentro generó aún más apoyo. A través de varios espacios de diálogo, se sumaron otros aportes colectivos: se ofrecieron dos máquinas de coser adicionales y herramientas para formar aprendices durante cuatro meses. También, en visitas al mercado, se vendieron 82 toallas sanitarias reutilizables, se donó otra máquina y dos rollos de tela, y el propietario de una tienda local ofreció una capacitación gratuita de tres meses sobre producción de toallas de calidad.

De los hilos a la transformación

La iniciativa ha cambiado la vida de los integrantes del Grupo Murubindi Batwa y sus familias. Con las nuevas habilidades, el grupo ha producido más de 450 toallas sanitarias reutilizables, generando ingresos para sus integrantes. El aumento en la capacidad de producción también ha abierto nuevas oportunidades.

El Grupo de Madres Adolescentes de Kalengyere ganó un contrato para confeccionar uniformes para la Unión de Madres, aumentando aún más sus ingresos. El proyecto ya ha beneficiado a 119 hogares, impactando a aproximadamente 476 personas. Hoy, muchas familias cuentan con una fuente estable de ingresos, lo que les permite comprar alimentos, cubrir gastos básicos y confeccionar uniformes escolares para sus hijos.

Más allá del impacto económico, el proyecto fortaleció los lazos entre la comunidad, generando un ambiente de apoyo mutuo, solidaridad y trabajo colectivo

"A veces, movilizar recursos no es solo cuestión de dinero. Lo que se necesita pueden ser donaciones en especie. Change the Game Academy cambió mi manera de pensar sobre la recaudación de fondos. Yo pensaba que eso solo podía hacerse desde países ricos, pero ahora sé que también es posible lograrlo localmente."

Andrewm Buhungiro
KADOLHA - Uganda



10th
ANNIVERSARY

CHANGE
THE GAME
ACADEMY



REGION:
ASIA

INDIA
CAMBOYA
SRI LANKA
INDONESIA
NEPAL



Semillas de cambio: fortaleciendo la resiliencia rural en Satara

En medio de los paisajes del distrito de Satara, en Maharashtra, se produjo una transformación silenciosa pero poderosa, que puso de relieve la necesidad urgente de apoyar a los agricultores y las mujeres rurales de la India.

Según el censo de 2011, aproximadamente el 69% de la población de la India vive en zonas rurales, y las mujeres representan casi el 48% de la fuerza laboral en estos territorios. A pesar de sus contribuciones esenciales, los agricultores y mujeres rurales enfrentan grandes desafíos económicos, acceso limitado a los mercados y una creciente vulnerabilidad ambiental agravada por el cambio climático.

Sobre la impulsora del cambio

Consciente de estas realidades, Action for Women and Rural Development (AWARD), una organización fundada y liderada por la abogada Nilima Kadam, viene defendiendo los derechos de las mujeres rurales y de las comunidades agrícolas desde 2001, con la convicción de que los cambios globales reales deben empezar desde lo local.

En noviembre de 2021, AWARD reforzó este compromiso participando en una formación en Movilización de Recursos Locales organizada por Smile Foundation a través de la plataforma Change the Game Academy. La capacitación, rica en ejercicios prácticos y aprendizaje basado en la experiencial, permitió al equipo de AWARD adquirir herramientas clave como perfilamiento de donantes, desarrollo de casos e incluso cómo presentar un proyecto en pocos minutos.

Manjusha Khedkar, coordinadora de programas de AWARD, recuerda la experiencia: *“La mentoría que recibimos no solo nos dio habilidades para recaudar fondos, sino que también nos dio la confianza necesaria para movilizar a nuestra comunidad de forma significativa.”*

De productos locales a transformaciones duraderas

La primera iniciativa de recaudación de fondos no tardó en llegar: en mayo de 2022, AWARD organizó un Festival de Alimentos de dos días en Satara. Más que una colecta, fue un espacio de encuentro y fortalecimiento comunitario. Agricultoras y agricultores, especialmente de comunidades tribales, se reunieron para mostrar con orgullo sus productos: desde mantequilla, miel, encurtidos y papads (un tipo de pan indio), hasta frutas y hortalizas frescas. Los resultados fueron impactantes: con una inversión inicial de \$313 USD para organizar el evento, AWARD logró recaudar \$1.506 USD gracias al apoyo solidario de personas de la comunidad local, incluyendo profesionales de tecnología, medicina y derecho.

Pero el verdadero triunfo fue para los propios agricultores, que ganaron la asombrosa cifra de 600.000 rupias (7100 dólares) con la venta de sus productos. Este festival no solo generó recursos: fortaleció vínculos, elevó el ánimo colectivo y, lo más importante, restauró el orgullo y la autonomía de los agricultores y las mujeres de la región.



Quien siembra, cosecha

“Sentí un orgullo inmenso al ver a nuestros agricultores sonreír con dignidad al vender con éxito lo que producen”, compartió Manjusha. Por su parte, la abogada Nilima Kadam reflexionó: “Sabemos que no podemos resolver por nosotras solas problemas globales como el cambio climático, pero hemos visto con nuestros propios ojos cómo las pequeñas acciones locales pueden tener un gran impacto. Se trata de empoderar a personas comunes para que vean que tienen el poder de generar cambios extraordinarios.”

AWARD cree que el cambio empieza en lo local

Con las herramientas prácticas adquiridas en la formación de Smile Foundation, no solo lograron recaudar fondos: crearon un modelo que ahora comienza a ser replicado por otras organizaciones. Un ejemplo vivo de que cuando las comunidades lideran el cambio, las transformaciones reales florecen.

Más que fútbol: la Copa Solidaria que promueve la inclusión

Imagina querer estudiar, pero tener que caminar durante horas hasta la escuela más cercana, saltarte comidas o incluso abandonar los estudios para ayudar a tu familia a sobrevivir. Esta es la realidad de muchas niñas y niños en Camboya.

Frente a ese contexto, la Indochina Starfish Foundation (ISF Camboya) lleva 18 años defendiendo el derecho de la niñez a una educación de calidad. A través de iniciativas educativas, deportivas y comunitarias, la organización construye caminos para el aprendizaje y apoya a las familias en la superación de los desafíos que impone la pobreza.

El 3 de noviembre de 2024, se celebró la 3ª edición de la ISF Charity Football Cup (Copa de Fútbol Solidaria de ISF) en el campo deportivo de la organización en Phnom Penh. El evento reunió a aficionados de fútbol de empresas privadas, escuelas y la comunidad local, así como espectadores.

Más que un partido, la iniciativa celebró el poder del deporte para desarrollar habilidades para la vida, promover la inclusión y fortalecer el liderazgo de niños y adolescentes vulnerables. Los ingresos del torneo ayudan a financiar los programas educativos y deportivos de ISF, que benefician a más de 4.000 niñas y niños cada año — incluidos aquellos con discapacidad.



Mucho más que meter goles

La idea de la Copa surgió después de que ISF participara en una formación sobre movilización de recursos locales, organizada por el Cooperation Committee for Cambodia (CCC). Inspirada por el curso, ISF lanzó la Charity Football Cup como una iniciativa de recaudación con fuerte participación comunitaria.

Sin Putheary, directora ejecutiva del CCC, destacó la importancia de las acciones construidas a nivel local: *“Las contribuciones y donaciones son recursos genuinos para el desarrollo sostenible. Animamos a que la comunidad se involucre en actividades como esta, que fortalecen los vínculos comunitarios y amplían el apoyo a los niños camboyanos”.*

“Cada equipo, formado por 15 participantes, contribuyó con 250 dólares para inscribirse en el torneo. Ese fue el modelo base de nuestra recaudación. Además, lanzamos una campaña en línea en redes sociales que potenció aún más las donaciones. ¿El resultado? Logramos reunir 11.025 dólares para seguir impulsando nuestra causa”, contó Chourp Vicheka, directora ejecutiva de ISF.

También celebró el crecimiento de la iniciativa y el compromiso colectivo: *“Durante el evento vimos la fuerza de los equipos, no solo en cuanto a marcar goles, sino también en su compromiso con las comunidades. Esta es nuestra tercera edición: comenzamos con 13 equipos y este año contamos con 17 equipos y 255 jugadores. ¡El crecimiento es impresionante!”.*



Empresas que se involucran

Dave Ulmer, director ejecutivo de la empresa CBS, expresó su satisfacción por participar en la Copa Solidaria de ISF: *“Nos alegra ser parte de este torneo. La educación es clave para construir un país, y todas las personas tenemos la responsabilidad de promoverla”.*

Lo que viene

Para el próximo año, ISF planea ampliar aún más la Charity Football Cup, invitando a más colectivos, empresas y personas de la comunidad a sumarse a la iniciativa. El objetivo es seguir construyendo colectivamente un futuro más justo y lleno de oportunidades para la niñez camboyana — con más educación, deporte e inclusión social.

¿Cómo convertirse en un campeón del desarrollo sostenible?

La Alianza para el Desarrollo Social Sahana de Sri Lanka sabía que merecía el título de «campeona» cuando subió al ring. Con solo un poco de entrenamiento, luchó contra el tradicional sistema jerárquico de financiación.

Financiamiento conforme a nuestras condiciones

Durante siete años, la Alianza para el Desarrollo Social Sahana (SSDA, por sus siglas en inglés) luchó una ardua batalla para conseguir los recursos necesarios para sostener sus proyectos comunitarios. A pesar del enorme esfuerzo, muchas de sus iniciativas se retrasaban o se reducían por falta de fondos. Quedó claro que depender únicamente de donantes internacionales no era sostenible. Algo tenía que cambiar. SSDA necesitaba una nueva estrategia para garantizar la continuidad de su trabajo.

Su respuesta fue apostar por la acción local. Como red de nueve organizaciones comunitarias, SSDA trabaja con niños, mujeres, jóvenes y grupos históricamente marginados, incluyendo personas con capacidades diferentes, familias de personas desaparecidas y personas afectadas por adicciones. Todos ellos, que durante tanto tiempo fueron excluidos de los procesos de decisión, querían ser protagonistas de su propio desarrollo.



De la dependencia a la autonomía

El gran cambio vino cuando SSDA participó en una formación sobre recaudación de fondos locales, organizada por el Instituto de Monitoreo y Evaluación (TiME). Fue como abrir los ojos.

“Nos dimos cuenta de que el desarrollo sostenible no va a venir si seguimos esperando ayuda desde afuera”, cuenta Chamodi Kaushalya, coordinadora de proyectos de SSDA.

Con lo aprendido, SSDA diseñó un plan para alcanzar su autonomía financiera. En lugar de pedir donaciones para proyectos puntuales, decidieron invertir en bienes que generaran ingresos a largo plazo. Presentaron la idea a su principal donante, que al principio dudó, pero finalmente aceptó y aportó cerca de 45.000 dólares.

Con ese dinero, SSDA y sus organizaciones miembros compraron activos estratégicos: juegos de buffet, 100 sillas para cada organización, máquinas de café y equipos de sonido. Ahora pueden alquilar estos bienes y así generar ingresos constantes.

Un modelo de negocio sostenible

Los ingresos que generan estas inversiones están fortaleciendo directamente a las comunidades.

“Ya no dependemos del modelo tradicional de donaciones”, cuenta Chamodi Kaushalya. *Nuestras organizaciones miembros ahora pueden recaudar fondos y tomar decisiones sobre sus propios proyectos”.*

El siguiente paso es fortalecer mecanismos de recaudación sostenibles y de largo plazo que garanticen la continuidad del trabajo de SSDA y sus organizaciones miembros:

“Nuestra capacidad de movilización de recursos ha crecido muchísimo”, dice Chamodi. “Antes de la formación, hacíamos todo a la improvisada. Ahora tenemos herramientas, estrategia y confianza para pensar en el futuro”.

Con un plan claro y una red cada vez más fuerte de organizaciones empoderadas, SSDA ha demostrado que con las estrategias adecuadas y un poco de innovación es posible convertirse en un campeón y luchar por una sociedad autónoma en Sri Lanka.





Empoderando al Camboya rural: cómo Village Support Group está transformando vidas

En las zonas rurales de Camboya, la agricultura sostiene a casi un tercio de la población. Sin embargo, los cambios en los patrones climáticos y la falta de recursos amenazan los medios de vida, haciendo que el futuro sea incierto para muchas familias que dependen de la tierra. Frente a esta realidad, Village Support Group (VSG) trabaja para empoderar a los agricultores y a las comunidades marginadas para enfrentar juntos estos desafíos.

El cambio debe comenzar desde nosotros

VSG es una organización de base que apoya a comunidades rurales y agricultoras en Camboya. Liderada por Oknang Pichitra, defensora apasionada del desarrollo local, VSG cree firmemente que el cambio verdadero empieza en las comunidades. *“No podemos esperar a que las grandes políticas lleguen hasta quienes más lo necesitan”, afirma Pichitra. “El cambio debe comenzar desde nosotros.”*

VSG fortalece las capacidades locales acompañando a personas agricultoras en la adopción de prácticas orgánicas, el uso sostenible del agua y la diversificación de medios de vida, como la avicultura y la apicultura. También promueve el liderazgo de mujeres en grupos de ahorro comunitarios y brinda formación en gestión de riesgos frente a desastres como inundaciones y sequías. Bajo el liderazgo de Pichitra, VSG impulsa una agricultura sostenible, la resiliencia comunitaria y la autonomía financiera, proporcionando herramientas concretas para que las comunidades lideren su propia transformación.

El conocimiento puede salvar vidas

Después de participar en una formación en *Movilización de Apoyo* facilitada por Advocacy and Policy Institute (API), integrantes de las comunidades desarrollaron planes de acción, aprendieron sobre la legislación pesquera, la resolución de conflictos y mejoraron sus capacidades de incidencia y comunicación con autoridades locales. La alfabetización digital —incluyendo el uso de redes sociales y herramientas TIC— también fortaleció la organización y proyección comunitaria.

“Solos, el cambio es lento, pero juntos creamos un movimiento”, dice Li Roth, formador de VSG. Reflexiona sobre el éxito de la capacitación, que ha ayudado a las comunidades a conectarse con quienes toman decisiones a nivel local, avanzando en objetivos tanto ambientales como de desarrollo.

Hor Sam Ath, miembro de una comunidad pesquera, resalta los cambios en su vida cotidiana: *“Estoy muy agradecido con VSG, las personas donantes y las autoridades por el apoyo brindado para proteger nuestra zona de conservación pesquera. La cantidad de peces ha aumentado y los miembros de la comunidad ahora tienen mejor acceso al pescado durante la temporada de lluvias. Esto ha mejorado nuestro nivel de vida, y la población de peces sigue creciendo cada año”, cuenta.*



Mirando hacia el futuro

A pesar de desafíos como la escasez de financiamiento, VSG mantiene su compromiso con un impacto a largo plazo. Con alianzas sólidas y un enfoque en el liderazgo local, la organización continúa ampliando su trabajo. Entre sus próximos pasos, VSG planea integrar la alfabetización digital —especialmente entre jóvenes— para garantizar la resiliencia y la innovación continua en las comunidades.

Con un apoyo constante y una visión compartida del desarrollo inclusivo, VSG demuestra que los pequeños cambios estratégicos a nivel local pueden contribuir a enfrentar desafíos globales.



Devolviendo la dignidad a los niños olvidados de Indonesia

Cada año, millones de niños en países de bajos ingresos mueren por condiciones que podrían tratarse —no porque no existan medicinas, sino porque el acceso a la salud sigue siendo un privilegio y no un derecho garantizado. En Indonesia, donde 1 de cada 3 niños* de zonas remotas no tienen acceso a atención médica básica, esta injusticia se profundiza por las barreras geográficas y la pobreza. Para los niños con labio leporino o con necesidades pos-quirúrgicas, la exclusión puede durar toda la vida. Pero en Bali, una organización llamada Kolewa Harapan Indonesia (Círculo de Esperanza) se negó a aceptar esta realidad.

El refugio para niños vulnerables Kolewa Harapan Indonesia estaba al límite de su capacidad. Once niños dormían en colchones rotos, mientras que otros esperaban cirugías que cambiarían sus vidas y que sus familias nunca podrían pagar. «Las donaciones extranjeras eran impredecibles», recuerda Ni Luh Juliani, conocida por el apodo de Anna, presidenta de la organización. «Necesitábamos una solución sostenible, una que nuestra comunidad pudiera hacer suya».

Convertir comidas en fondos para la salud

A través de una formación en movilización de recursos locales de **Change the Game Academy**, facilitada por Satunama, Kolewa Harapan Indonesia no solo adquirió habilidades: diseñó una estrategia. Activando sus redes locales, hicieron alianza con ACK, un emprendimiento de pollo frito, para vender 1.000 cupones mediante contacto directo con redes de confianza. Así, convirtieron comidas en recursos para tratamientos médicos.

Además, lanzaron una campaña de crowdfunding en la plataforma Kitabisa.com —la más importante de Indonesia— donde compartieron historias de niños nacidos con labio leporino. Gracias a la campaña, lograron recaudar 150 millones de rupias indonesias (aproximadamente 9.126 USD).





En solo seis meses, la organización pudo comprar 11 colchones nuevos, devolviéndoles la dignidad a niños en recuperación. También lograron financiar tres cirugías de labio leporino, transformando vidas y futuros.

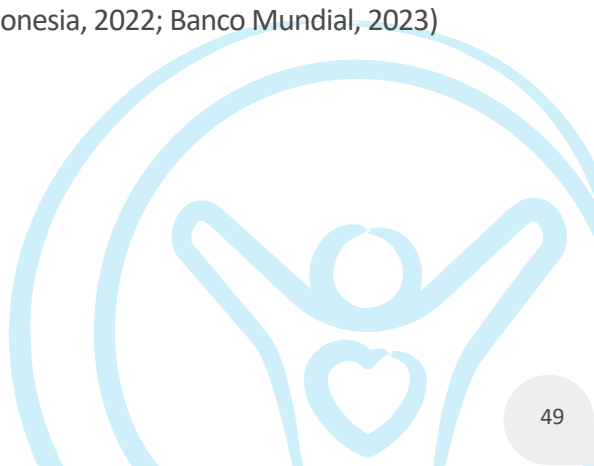
“Lo único que quieren es que nuestros niños se recuperen. Nunca se cansan de ayudar a quienes más lo necesitan”, dice Silvina Suryati, acompañante de niños y también beneficiaria de Kolewa Harapan Indonesia.

“Puede que los fondos recaudados localmente parezcan poco comparados con las donaciones extranjeras, pero representan nuestros primeros pasos hacia la sostenibilidad”, afirma Anna.

El cambio sostenible comienza cuando las comunidades escriben sus propias soluciones.

El caso de Kolewa Harapan Indonesia muestra que la movilización de recursos locales puede responder a necesidades urgentes, al mismo tiempo que construye impacto duradero a nivel comunitario.

***Fuente:** U -Report Indonesia (UNICEF Indonesia, 2022; Banco Mundial, 2023)



La revolución tiene nombre de mujer

Los derechos de las mujeres enfrentan un retroceso a nivel mundial. El aumento de la discriminación, la reducción de las protecciones legales y la disminución de los fondos amenazan décadas de avances. En las comunidades rurales de Sri Lanka, donde las tradiciones conservadoras limitan el potencial de las mujeres, las mujeres musulmanas viven una realidad dura: exclusión de la educación, de oportunidades económicas y de espacios de toma de decisiones. Pero la Organización para el Desarrollo de las Mujeres (WDO) imaginó otro futuro, uno en el que las mujeres se organizan, se hacen escuchar y prosperan.

De las palabras a la acción

En Sri Lanka, la Unión Asiática de Mujeres Musulmanas (AMWU) existía de manera informal desde hacía años. Sin embargo, al no estar registrada legalmente, su alcance era limitado y sus voces no eran tomadas en cuenta. El mayor desafío venía del escepticismo de líderes religiosos, que cuestionaban el rol de los colectivos de mujeres. *“Muchos pensaban que las uniones de mujeres no eran necesarias”*, recuerda Ilmunnisa Mohamed Nizmy, lideresa de la WDO.

La falta de reconocimiento legal frenó el progreso y la aceptación de la comunidad, pero esto no detuvo a la WDO. Sabían que el cambio no sería fácil, por lo que recurrieron a la capacitación Movilización de apoyo de Change the Game Academy en busca de soluciones. Este programa, lleno de herramientas prácticas y aprendizajes aplicables, brindó a la WDO el impulso necesario para seguir adelante.

Lanzaron una campaña de 35 días para sensibilizar y generar apoyo en favor del reconocimiento formal de la AMWU. Mujeres voluntarias visitaron casa por casa en sus comunidades, explicando cómo la organización colectiva podría mejorar las condiciones de vida. También se reunieron con líderes religiosos locales para dialogar sobre cómo la unión podía aportar al desarrollo comunitario, sin entrar en conflicto con las tradiciones. A través de este enfoque respetuoso y estratégico, lograron construir confianza y alianzas clave.



Más fuertes que nunca

El impacto fue inmediato. La AMWU fue registrada oficialmente como organización de la sociedad civil, lo que les permitió acceder a financiamiento y a más oportunidades de formación y acción. Quienes antes se oponían —incluidos líderes religiosos— comenzaron a ver los efectos positivos en la comunidad y pasaron a apoyar públicamente a la unión. Reconocieron su papel en mejorar el acceso a la educación y en la reducción de la pobreza. *“Cuando invertimos en el liderazgo de las mujeres de base, no solo transformamos comunidades, también ampliamos lo que es posible”*, afirma Ilmunisa Mohamed Nizmy.

La membresía de la AMWU creció. Veinte mujeres se unieron a la organización, muchas de ellas provenientes de fuera del pueblo. A través de alianzas con otras organizaciones, accedieron a nuevas herramientas para fortalecer su autonomía y la de sus comunidades. Luego, regresaron a sus territorios, impulsando proyectos de transformación social e involucrando a más mujeres en procesos locales. Pero el cambio más profundo no fue solo en los números. Las integrantes de la AMWU comenzaron a dialogar y negociar directamente con las autoridades locales para acceder a servicios esenciales como educación, salud y oportunidades económicas —cosas que antes parecían inalcanzables para las mujeres de su entorno.



El futuro es feminista, y ya llegó

El trabajo de la Organización para el Desarrollo de las Mujeres en Sri Lanka es un modelo poderoso de empoderamiento desde la base. Han demostrado que cuando las mujeres se organizan y actúan juntas, pueden generar cambios duraderos y transformadores.

Hoy, su labor sigue cobrando impulso. Sus esfuerzos por fortalecer el liderazgo de las mujeres, desafiar las normas obsoletas y crear un cambio social duradero están inspirando a otras organizaciones y territorios. En Sri Lanka y más allá, su historia es una muestra del poder de las mujeres que se atreven a levantarse y hacer oír su voz para transformar la realidad.

Rompiendo tabúes

A nivel mundial, el autismo afecta aproximadamente a 1 de cada 100 niñas y niños, según la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, en Nepal, esta realidad se ve agravada por la falta de información, recursos limitados para el diagnóstico y el escaso acceso a educación especializada. Muchas familias enfrentan exclusión social y estigmas profundamente arraigados.

Esperar el cambio ya no es una opción

En las zonas rurales de Nepal, el autismo afecta a cerca de 3 de cada 1.000 niños. Sin el apoyo adecuado, muchos niños quedan atrás, privados de la oportunidad de participar y prosperar. Aunque el cambio a nivel global avanza lentamente, iniciativas como la que se está desarrollando en Pokhara, Nepal, muestran que las acciones comunitarias, por pequeñas que parezcan, pueden tener un impacto duradero.

En 2019, nació Autism Care Society Gandaki (ACSG), una organización fundada por madres y padres, entre ellos Mukunda Lamsal, padre de un niño con autismo. Para Mukunda, la motivación era profundamente personal:

“ACSG nace de una necesidad concreta. Nuestra misión es crear una sociedad donde las personas con autismo puedan vivir de forma independiente con autonomía y ser respetadas, con el apoyo de una comunidad que las acepte.”

ACSG no se fundó a partir de teorías o debates políticos, sino de las luchas cotidianas de familias que soñaban con un futuro mejor para sus hijos.





Confianza para avanzar

Convertir esa visión en realidad no fue fácil. Al inicio, ACSG dependía principalmente de financiamiento externo. Pero pronto se dieron cuenta de que, para lograr un impacto duradero, necesitaban fortalecer su sostenibilidad. Fue entonces cuando participaron en la formación en Recaudación Local de Fondos y Movilización de Apoyo de Change the Game Academy, organizada por NCID.

“La capacitación de CtGA nos ayudó a identificar a las personas clave, planificar con claridad y, sobre todo, nos dio confianza para continuar”, cuenta Mukunda. “Nos hizo más sostenibles.”

Cuando hay recursos, los niños avanzan

Con las herramientas adquiridas en la formación, ACSG lanzó una serie de actividades para recaudar fondos, desde puestos de comida hasta venta de camisetas. Lograron reunir 12.000 dólares (NPR 1.200.000), superando ampliamente su meta inicial de 4.000. Pero más allá del éxito económico, el verdadero cambio se notó en la comunidad.

Desde 2021, la organización ha visto un crecimiento constante en la participación. Solo entre 2023 y 2024, más de 60 niños y adolescentes se beneficiaron de los programas de atención diurna.

“Uno de nuestros estudiantes, Arav, se unió al grupo número 16”, cuenta Parbati Shrestha, coordinadora de ACSG. “Antes evitaba el contacto visual y era muy tímido. Ahora juega con sus amigos, se comunica mejor y progresa en lo académico.”

Historias similares se repiten en otras familias.

“Mi hija era muy tímida, inquieta y poco comunicativa”, recuerda Dhan Raj Gaut. “Desde que asiste a ACSG, responde cuando nos comunicamos con ella y tiene más capacidad de concentración.”

Para muchas madres y padres, ver a sus hijos florecer es el mayor logro.

El futuro es con inclusión

De cara al futuro, ACSG tiene sueños grandes.

“Queremos que el autismo deje de verse como un obstáculo”, afirma Mukunda. “Necesitamos que el gobierno escuche más a las familias y responda a las necesidades de los niños y niñas.”

Para lograrlo, ACSG está ampliando su trabajo territorial. Su objetivo es capacitar a docentes, personal de salud y organizaciones de la sociedad civil en toda la región de Gandaki, para mejorar el conocimiento, la comprensión y el acompañamiento a personas con autismo.

ACSG sigue creciendo, y con ella, también avanza el movimiento por la dignidad, el respeto y la inclusión plena de las personas con autismo en Nepal.

"Aunque no podemos resolver por nuestra cuenta problemas globales como el cambio climático, hemos sido testigos de primera mano del impacto profundo y transformador que pueden tener las pequeñas acciones locales. Se trata de empoderar a personas comunes para que descubran que tienen el poder de generar cambios extraordinarios."

Nilima Kadam, Action for Women and Rural Development (AWARD) - India

¡Sé parte del cambio!

Durante los últimos 10 años, Change the Game Academy ha fortalecido a miles de agentes del cambio en todo el mundo, apoyando la creación de organizaciones de la sociedad civil más fuertes, independientes y sostenibles.

Pero este camino recién empieza — y tú también puedes ser parte de lo que vendrá.

Así es como puedes participar:

- **Donantes:** Invierte en un impacto sostenible. Tu apoyo nos permite llegar a más organizaciones comunitarias y fortalecer sus capacidades para movilizar recursos locales donde más se necesita.
- **Participantes y ex alumnos:** ¡Cuenta tu historia! Conviértete en embajador local o ofrece mentoría a nuevos agentes de cambio. Tu experiencia puede inspirar y fortalecer a nuestra comunidad.
- **Para todos:** Síguenos, dale «me gusta» y comparte nuestro trabajo. Cada clic ayuda a amplificar las voces de quienes están generando transformaciones reales.



Cocreemos juntos la próxima década de impacto.
Únete al movimiento.
Cambia las reglas del juego.



**CHANGE
THE GAME
ACADEMY**



@CTGAcademy



@change_the_game_academy



@CtGAcademy



Change The Game Academy

changethegameacademy.org

Suscríbete a nuestro boletín:

changethegameacademy.org/newsletter

